

ANNE BRONTË

BIODATA	Anne Brontë destaca por su trabajo <i>La inquilina de Wildfell Hall</i> (1848), el cual es considerado <i>protofeminista</i> . Justo un año antes, Brontë publicaría <i>Agnes Grey</i> junto con las célebres <i>Jane Eyre</i> y <i>Cumbres Borrascosas</i> , de sus hermanas Charlotte Brontë y Emily Brontë respectivamente. Nacida en Thornton, vivió toda su vida en el pequeño pueblo de Haworth (Yorkshire, Inglaterra), lugar donde actualmente se encuentra el Museo-Casa Parroquial en el que vivieron debido a la profesión de su padre, que era el clérigo del pueblo. De familia humilde, Anne Brontë ejerció cinco años como institutriz, experiencia que retrató de manera ficcional en <i>Agnes Grey</i> . Era la menor de cinco hermanas y un hermano y moriría de tuberculosis a los 29 años en la ciudad costera de Scarborough. Aparte de su breve labor como institutriz, se dedicó a escribir y dibujar hasta su muerte, desarrollando sus dotes artísticas en estos dos ámbitos. Estudios recientes como <i>Take Courage: Anne Brontë and the Art of Life</i> (2017), de Samantha Ellis, intentan reivindicar la naturaleza revolucionaria de Anne Brontë, la cual es considerada como la más reservada y conservadora de sus hermanas.
TÍTULO	<i>Agnes Grey</i>
DATOS TÉCNICOS	Brontë, Anne (2020). <i>Agnes Grey</i> . Barcelona: Editorial Alma Clásicos Ilustrados. 256 páginas, ISBN: 9788418008108. Brontë, Anne (1994). <i>Agnes Grey</i> . Londres: Wordsworth Classics. 192 páginas, ISBN-10: 9781853262166.
PALABRAS CLAVE	Anne Brontë, <i>Agnes Grey</i> , ficción en clave autobiográfica, novela británica, siglo XIX.
ARGUMENTO	Basada en las experiencias de Anne Brontë como institutriz de una familia adinerada, <i>Agnes Grey</i> relata la historia de la protagonista epónima, hija de un párroco cuya familia cae en la pobreza al morir el mercader al que le habían confiado su escasa fortuna. Al no tener otra opción como mujer educada que trabajar como institutriz para hijos de familias de clase alta, Agnes se embarca en un precario viaje que le hace ponderar sobre los privilegios y las injusticias de las clases altas. En cierta manera, Brontë se narra a sí misma a través de Agnes Grey: su interés por el arte, la poesía, la escritura y su crítica al trabajo de institutriz, una de las pocas opciones si no la única a través de la cual las mujeres educadas de clase media podían subsistir en el siglo XIX. De esta manera, Agnes, como Brontë, se posiciona a sí misma como una forastera emocional: aquella que reflexiona sobre los motivos por los que no encaja del todo en su sociedad, criticando el abuso y la opresión que sufre debido a su género y su clase social, así como expresando lo que la empuja a ser más de lo que se espera de ella.
RESEÑA	<i>Agnes Grey</i> es un relato en primera persona a través del cual la protagonista reflexiona sobre su vida afectiva y creativa, llegando a la conclusión de que estas reflexiones sobre la propia vida y emociones sirven para “buscar consuelo”, “estimular y aliviar” a la persona que se recrea en ellas (Brontë, 1994: 113 [traducción propia]). Agnes añade que ella “aún conserva aquellas reliquias de experiencias y sufrimientos pasados, como pilares de testigos montados en el viaje a través del valle de la vida, con el fin de señalar acontecimientos particulares” (Brontë, 1994: 113 [traducción propia]). Al final de la novela, Agnes Grey declara que su narración ha sido sacada de su diario, el cual recoge estas meditaciones sobre sus afectos y constituye una manera de (re)construirse y vindicar su identidad. Una identidad que va más allá de su trabajo como institutriz, reclamando sus experiencias como mujer, artista y poeta. Mercedes Arriaga precisamente enfatiza el rol de la (auto)narración como una forma de creación de la identidad. Además, Jane Sellars observa que la imagen de la institutriz “era emocionalmente poderosa. Quizás por el hecho de que perturbaba la consciencia del espectador de clase media, cuya ansiedad sobre el estatus de la institutriz también subrayaba el fallo del sistema a la hora de proveer y proporcionar alternativas laborales a las mujeres educadas de clase media”. Aunque <i>Agnes Grey</i> consigue hacer esto mismo, su narración va más allá presentando una forma muy innovadora de autoconocimiento para el siglo XIX: una que reclama lo que <i>desborda</i> y va más allá de las expectativas sociales y de género de la época.